



## La 'batalla tan santa', el 'martirio' y la 'palma de la victoria' en la *Crónica de Pero Niño*. La búsqueda de la honra y la fama caballerescas

Pablo Castro Hernández

Pontificia Universidad Católica de Chile / Universidad Alberto Hurtado / Universidad de los Andes

### RESUMEN:

En el presente artículo analizamos los conceptos de 'batalla tan santa', 'martirio' y 'palma de la victoria' en la *Crónica de Pero Niño*, escrita por Gutierre Díaz de Games durante el siglo XV. En primer lugar, estudiamos el problema entre cristianos y musulmanes en la frontera de Granada, contrastando el lenguaje de la guerra utilizado en las crónicas hispanas de los siglos XIV y XV. Posteriormente, revisamos el lenguaje de la guerra santa en la *Crónica de Pero Niño* y la búsqueda de la honra y la fama caballerescas.

PALABRAS CLAVE: Guerra santa – Martirio – Palma de la victoria – Crónica de Pero Niño – Caballería.

### ABSTRACT:

In this present article we analyze the concepts of 'batalla tan santa', 'martirio' and 'palma de la victoria' in the *Chronicle of Pero Niño*, writing by Gutierre Díaz de Games during fifteenth century. First, we study the problem between Christians and Muslims in the Granada frontier, contrasting the language of the war that uses the Hispanic chronicles in the fourteenth and fifteenth centuries. Subsequently, we review the language of holy war in the *Chronicle of Pero Niño* and the pursuit of chivalrous honor and fame.

KEYWORDS: Holy war – Martyrdom – Palm of Victory – Chronicle of Pero Niño – Chivalry.

---

### Una introducción al problema

El estudio de las palabras y los códigos lingüísticos en las crónicas históricas nos conlleva una serie de problemáticas acerca de sus usos y prácticas en los contextos en los cuales se desenvuelven. Jaume Aurell y Peter Burke señalan que «son las palabras las que realmente cuentan en la narración histórica»,<sup>1</sup> en la medida que constituyen signos que

1.– Jaume Aurell y Peter Burke, «Las tendencias recientes: del giro lingüístico a las historias alternativas», en Jaume Aurell, et. al., *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Madrid, Akal, 2013, p. 294

definen realidades socio-culturales de un determinado tiempo.<sup>2</sup> Justo Serna y Anacleto Pons sostienen que el estudio del lenguaje de los sujetos históricos, los recursos narrativos o los géneros orales y escritos, son modos con los cuales se expresa el mundo y se puede aproximar a la realidad cultural del sujeto que emite el relato.<sup>3</sup> En otras palabras, el estudio del lenguaje nos permite explicar las funciones de las palabras en el texto, como también comprender sus usos socio-culturales, como parte de las prácticas, representaciones y percepciones de una sociedad a partir de los usos conceptuales y códigos lingüísticos.

Ahora bien, el presente estudio se centra en analizar el problema del lenguaje en la *Crónica de Pero Niño* escrita durante el siglo XV por Gutierre Díaz de Games. De manera concreta, se estudian los usos de los conceptos de ‘batalla tan santa’, ‘martirio’ y ‘palma de la victoria’, como parte del problema entre cristianos y musulmanes en la frontera de Granada. Si bien notamos cómo estos conceptos expresan un sentido de lucha contra el infiel musulmán, apuntando a una política de expansión territorial, la expulsión de los moros de la Península Ibérica y un combate espiritual que busca hacer triunfar a la Iglesia y el mundo cristiano, pareciera existir también un interés de guerra centrado en la honra y recompensa terrenal culminada en la fama del caballero, sobre todo con la idea de la victoria que enaltece al guerrero. En este sentido, resulta de suma importancia develar si la empresa realizada por el conde Pero Niño posee un carácter espiritual, como parte de la guerra santa que se vive contra el mundo islámico, o más bien responde a un carácter temporal centrado en el anhelo de honra y fama resultado del oficio de caballería.

Podemos mencionar que los estudios que hasta ahora conocemos sobre este tema se centran más bien en la noción de la caballería, la fama y la defensa de la cristiandad en *El Victorial*. Para María Rosa Lida de Malkiel, el héroe debe realizar méritos para ser reconocido como caballero, tanto en sus acciones nobles y hechos de armas que le otorgan gloria y fama en la posteridad, en la cual la gloria caballeresca se subordina a lo celestial.<sup>4</sup> Asimismo, Madeleine Pardo y Michel García, se refieren al uso del *exemplum* en *El Victorial* como un recurso para glorificar a los héroes.<sup>5</sup> Rafael Beltrán señala que en Pero Niño se destaca la sublimación bélica como héroe y religiosa como mártir, todo esto con la finalidad de resaltar su linaje y pasado glorioso.<sup>6</sup> Incluso, tal como expresa Bárbara W. Fick, «*El Victorial* es una obra empapada de ideales caballerescos en los que la gloria y la fama se presentan como los fines últimos de una existencia cristiana».<sup>7</sup>

2.- Cabe mencionar que la lengua refleja una determinada sociedad, ya sea por el acento, el vocabulario y el estilo general del habla de un individuo, como también por las formas lingüísticas, sus variaciones y cambios, revelando rasgos sociales y culturales del sujeto que emite las palabras [Peter, Burke, *Hablar y callar. Funciones sociales del lenguaje a través de la historia*, Barcelona, Gedisa, 2001, p. 34].

3.- Serna, Justo y Pons, Anacleto, *La historia cultural. Autores, obras, lugares*, Madrid, Akal, 2013, p. 187.

4.- La fama posee una «consagración divina», en la medida que «Dios es quien da las victorias, y las victorias son causas de la fama, y por consiguiente, es deber pío apreciarla» [María Rosa Lida de Malkiel, *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 280-283].

5.- Madeleine Pardo y Michel García, «Réflexions sur l'exemplarité dans les chroniques castillanes du XV<sup>e</sup> S.», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 15 (1979), p. 602.

6.- Rafael Beltrán, «El retorno a la ‘natura’ como recuperación del linaje perdido: actitudes mesiánicas en la biografía medieval del conde de Buelna», *Modern Philology*, 88.4 (1991), p. 372.

7.- Bárbara W. Fick, *El libro de viajes en la España medieval*, Santiago, Editorial Universitaria, 1976, p. 53.

Según Carlos Heusch, el alférez Gutierre Díaz de Games tiene interés de presentar el carácter caballeresco de Pero Niño, destacando su linaje noble y la idea de que la caballería corresponde a una milicia de Dios, como parte de la defensa de la fe.<sup>8</sup> Ya Rafael Beltrán menciona que *El Victorial* narra las expediciones de la flota castellana dirigida por Pero Niño, donde notamos cómo el avance cristiano en el norte de África conforma parte de un proyecto político de expansión territorial del reino castellano y de lucha contra el infiel en defensa de la cristiandad.<sup>9</sup> Según Fernando Castillo Cáceres, la guerra en la frontera de Granada durante el siglo XV permite seguir el estilo señorial de vida, por lo cual, en el *Victorial*, se aprecia una búsqueda de fama, gloria y amor cortés.<sup>10</sup>

Si bien en estos estudios encontramos menciones a la guerra, la caballería y la búsqueda de honor y fama, no se profundiza en la construcción socio-cultural del lenguaje de la 'guerra santa', el 'martirio' y la 'palma de la victoria' en el relato, como conceptos que articulan la imagen caballeresca del conde Pero Niño. En relación a esto, es preciso cuestionarse, ¿cómo se utilizan los conceptos de 'guerra santa', 'martirio' y 'palma de la victoria' en las crónicas castellanas de los siglos XIV y XV, y en particular en el caso de la *Crónica de Pero Niño*? ¿Estos conceptos se utilizan como parte del discurso de guerra santa y espiritual contra el mundo islámico? ¿O estos conceptos construyen imágenes de honra y fama caballeresca en un plano más temporal?

Consideramos que metodológicamente el lenguaje y las palabras resultan fundamentales para comprender el contexto de una obra histórica, en la medida que el texto nos entrega la imagen de una época. De manera concreta, el uso de conceptos como 'batalla tan santa', 'martirio' o 'palma de la victoria' de Gutierre Díaz de Games en la *Crónica de Pero Niño*, si bien expresan un sentido de lucha espiritual e ideal de cruzada — como se puede apreciar también en las crónicas de Alfonso Onceno, Juan II y Álvaro de Luna, que muestran la guerra santa asociada a la reconquista de territorios y expansión político-religiosa de la cristiandad—, notamos que en el caso de la *Crónica de Pero Niño*, el uso de estos conceptos no solo se queda ahí, sino que estos reflejan medios que permiten ensalzar la imagen caballeresca del conde Pero Niño. En otras palabras, la mención de la guerra santa, como lucha religiosa contra los infieles musulmanes, busca resaltar el rol caballeresco en defensa de la cristiandad; el martirio constituye la muerte que se realiza por amor a Dios, en el cual se expresa el sentido de buen caballero cristiano que está dispuesto a sacrificarse y morir por su fe; y finalmente, la palma de victoria que refleja un símbolo de victoria que debe ser alcanzado por todo caballero, en el cual se obtiene honra y fama, legitimando la proeza caballeresca. En este sentido, el andamiaje espiritual de la obra es un recurso que favorece la construcción ideal del guerrero cristiano, quien debe triunfar frente a los enemigos de la fe, lo cual le va a permitir resaltar su nombre y obtener fama por sus haza-

8.- Carlos Heusch, «De la biografía al debate: espejismos caballerescos en el *Victorial* de Gutierre Díaz de Games», *eHumanista*, 16 (2010), p. 320.

9.- Cabe destacar que la campaña del Mediterráneo tiene lugar entre abril de 1404 y marzo de 1405, donde buscan combatir contra los navíos moros y acabar con la piratería. Los castellanos atacan Túnez, Berbería y otras regiones de la costa africana. Incluso, en una expedición realizada de forma posterior a Granada, logran conquistar la ciudad de Antequera, derrotando a los moros en 1410 [Rafael Beltrán, «El caballero en el mar: don Pero Niño, conde de Buelna, entre el Mediterráneo y el Atlántico», *Erebea, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 3 (2013), pp. 84-94].

10.- Fernando Castillo Cáceres, «La funcionalidad de un espacio: la frontera granadina en el siglo XV», *Espacio, Tiempo y Forma*, III, tomo 12 (1999), p. 60.

ñas. El objetivo final es conformar parte de la memoria y trascender a través del tiempo, evitando caer en el silencio y el olvido. Una victoria que debe proyectar el triunfo de la cristiandad, resaltando la identidad y los valores del mundo caballeresco.

### Revisión de la fuente

Para realizar el estudio, hemos considerado la *Crónica de Pero Niño*, o *El Victorial*, escrita entre 1435 y 1448 por el alférez español Gutierre Díaz de Games. El texto es una crónica biográfica sobre la vida de Pero Niño, conde de Buelna, de quien se relatan sus hazañas y hechos de armas, resaltando los valores de la caballería y las expediciones guerreras en el Mediterráneo y el Atlántico.<sup>11</sup>

De manera complementaria, hemos revisado algunas crónicas castellanas de los siglos XIV y XV, tales como la *Crónica de Alfonso Onceno*,<sup>12</sup> la *Crónica del rey don Juan II*<sup>13</sup> y la *Crónica de don Álvaro de Luna*.<sup>14</sup> Hemos considerado estos documentos, puesto que se refieren al problema de los cristianos y musulmanes en la frontera de Granada y utilizan el léxico de la guerra santa contra los infieles. Nos apoyamos en estos textos con la finalidad de contrastar usos y prácticas conceptuales, analizando relaciones o cambios que se presenten entre estas crónicas con *El Victorial*.

11.– Cabe destacar que se conocen seis manuscritos completos, que Juan de Mata Carriazo menciona en su *Colección de Crónicas Españolas* de 1940. [A]= Ms.17648 de la BNM; [B]= Ms.9/5112 de la Bib. de la RAH; [C]= Ms. 328 de la Bib. MP de Santander; [D]= Ms. 5978 de la BNM; [E]= Ms. 9/5618 de la Bib. de la RAH; y [F]= Ms. 12-4-1 de la Bib. de la RAH [Juan Luis Carriazo Rubio (ed.), «El Victorial de Gutierre Díaz de Games», en *Juan de Mata Carriazo y Arroquia: perfiles de un centenario, 1899-1999*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2001, p. 70]. Hay que destacar que de forma posterior a los manuscritos, en 1782 se publica la primera edición de Eugenio Llaguno y Amírola, e impresa por Antonio Sancha, la cual se considera que masacró el texto, suprimiendo todas las partes no estrictamente históricas [Eugenio Llaguno y Amírola, (ed.), *Gutierre Díaz de Games, Crónica de don Pero Niño, conde de Buelna*, Madrid, Real Academia de Historia, 1782]. En 1867, la obra es traducida íntegramente al francés por los condes de Circourt y Puymaigre [Condes de Circourt y Puymaigre (ed. y traducción), *Le Victorial. Chronique de Don Pedro Niño, comte de Buelna, par Gutierre Díaz de Games son alférez (1379-1449)*, Victor Palmé, París, 1867]. En 1928 el texto es traducido parcialmente al inglés por Joan Evans [Joan Evans (ed.), *The Unconquered Knight. A chronicle of deeds of don Pero Niño, count of Buelna, by his standard-bearer Gutierre Díaz de Games (1431-1449)*, Londres, Broadway Medieval Library, Routledge & Sons, 1928]. En 1940 se lleva a cabo una edición completa del texto por parte de Juan de Mata y Carriazo, transcribiendo el ms. 17.648 de la BNM [Juan De Mata y Carriazo (ed.), *El Victorial. Crónica de Pero Niño, conde de Buelna. Por su alférez Gutierre Díaz de Games*, Colección de Crónicas Españolas, 1, Madrid, Espasa-Calpe, 1940]. En 1989 se realiza otra edición a cargo de Jorge Sanz, quien propone una modernización ortográfica, gramatical y léxica, pero basada directamente en la edición de Carriazo y no en el ms. de la BNM [Jorge Sanz, (ed.), *Gutierre Díaz de Games, El Victorial. Crónica de don Pero Niño*, Polifemo, Madrid, 1989]. En 2005 Rafael Beltrán efectúa una revisión exhaustiva de los manuscritos de familias A y B, estableciendo una edición crítica que pueda reconstruir el texto [Rafael Beltrán (ed.), *El Victorial*, por Gutierre Díaz de Games, Taurus, Madrid, 2005]. En nuestro caso, hemos confrontado dos manuscritos de *El Victorial* de Gutierre Díaz de Games, las versiones A: ms. 17.648 de la Biblioteca Nacional de Madrid y D: ms. 5.978 de la Biblioteca Nacional de Madrid, como también la edición de Rafael Beltrán, que utilizamos en el presente estudio.

12.– *Crónica del rey Don Alfonso Onceno*, Imp. De Antonio de Sancha, Madrid, 1787 [1344-1350].

13.– *Crónica del señor rey don Juan II*, Imp. De Benito Monfort, Valencia, 1779 [1406-1454].

14.– *Crónica de don Álvaro de Luna, condestable de los reinos de Castilla y León*, Imp. De Antonio de Sancha, Madrid, 1784 [1453-1460].

### Frontera y reconquista: los usos de los conceptos de guerra santa, martirio y palma de la victoria en crónicas castellanas de los siglos XIV y XV.

La guerra santa en la frontera de la península Ibérica se mantiene viva durante los siglos XIV y XV, en la cual la idea de «reconquista» da cuenta del interés de los reinos cristianos de emprender guerras de conquista y cristianización contra el mundo islámico.<sup>15</sup> Ya las crónicas castellanas de dicha época muestran el conflicto entre cristianos y musulmanes, enfatizando en la expansión política y religiosa cristiana, como también en ciertos ideales espirituales del caballero que combate contra el Islam.

En la *Crónica del rey Alfonso Onceno*, escrita entre 1344 y 1350, notamos la mención de la 'sancta batalla':

Et acabado este canto, el Papa mandó llamar para otro día muy gran consistorio, et muy público. Et como quiera que ante desto avía él fecho fazer muchas procesiones, et dado muchas gracias á Dios al tiempo que sopo que los Christianos vencieran á los Moros; pero en aquel día fizo fazer muchas procesiones, et otorgó muchos perdones á todos aquellos que gradesciesen á Dios la merced que avía fecho á los Christianos: et él dixo la Misa ese día, et predicó, diciendo, que esta sancta batalla era semejante á lo que fiziera el Rey David, en que tiró en freno del tributo de la mano de los Filisteos, et que firió al Rey Adajer fijo de Loat Rey de Sabá, de la encontrada de Emate; et otrosí que firió á Sirio Rey de Damasco, et que les mató siete mill caballeros, et cuarenta mill peones, et que les tomó muchas armas, et muchos collares, et otros muchos algos: et así como el rey David venciera aquellos dos reyes, así este muy noble rey don Alfonso venciera los reyes de Marruecos et de Granada, et les matara muchas gentes, et les tomara todo el algo que allí tenían.<sup>16</sup>

Mediante este pasaje podemos apreciar cómo la 'sancta batalla' adquiere un sentido de lucha contra el infiel islámico. Es una lucha sagrada que se realiza en servicio de Dios y defensa de la cristiandad, la cual promete 'muchos perdones,' o indulgencias, que son otorgados a los fieles que participan de este combate.<sup>17</sup> Resulta interesante destacar la relación del rey Alfonso XI con el rey David, personaje bíblico que refleja el prototipo de guerrero «de la buena causa, la causa de Dios»,<sup>18</sup> generando una comparación de las hazañas

15.– Cfr. Thomas Madden, *Cruzadas*, Barcelona, Blume, 2008, p. 120 y R.A. Fletcher, «Reconquest and Crusade in Spain, c. 1050-1150», *Transactions of the Royal Historical Society*, 37 (1987), pp. 31-47.

16.– *Crónica del rey Alfonso Onceno*, CCLVII, p. 458.

17.– Según Etienne Delaruelle, la guerra santa es una lucha de defensa de la Iglesia contra los paganos, donde los beneficiarios de la libertad espiritual son quienes combaten en esta batalla. A través de esta, la Iglesia concede la indulgencia, como una promesa para acceder a la vida eterna, es decir, obteniendo el perdón de los pecados, las faltas, que pueden ser un obstáculo para alcanzar a Dios [Etienne Delaruelle, «Essai sur la formation de l'idée de Croisade», en *L'idée de croisade au Moyen Âge*, Torino, Bottega d'Erasmus, 1980, p. 40].

18.– Jean Flori, *La guerra santa. La formación de la idea de cruzada en el Occidente cristiano*, Granada, Trotta, Universidad de Granada, 2003, p. 140. Según Enrique Rodríguez, «ese discurso se fundamenta en que la *Christianitas* necesita un líder que asuma su defensa frente a la amenaza islámica. Ese caudillo es precisamente el monarca castellano, un verdadero adalid de la causa de la Iglesia, un nuevo rey David, arquetipo monárquico por excelencia de la realeza occidental. De tal suerte que, como la de David, la figura de Alfonso XI adquiere tintes épicos» [Enrique Rodríguez-Picavea, «Diplomacia, propaganda y guerra santa en el siglo XIV: la embajada castellana a Aviñón y la elaboración del discurso ideológico», *Anuario de Estudios Medievales*, 40-2 (2010), p. 788].



realizadas contra los moros y estableciendo una cierta sacralización de los combatientes que cuentan con la protección divina.<sup>19</sup>

A lo largo de dicha crónica, encontramos diversas alusiones a la ‘sancta batalla’:

[...] Et mucho mas por este muy noble rey don Alfonso de Castiella et Leon, que desde la su mocedad comenzó el perseguimiento de la guerra de los Moros, poniendo el su cuerpo á muchos trabajos et á muchos peligros por servicio de Dios, et por acrecentamiento de la fe católica; et que en esta sancta batalla, que fue vencida cerca de Tarifa, se puso el rey a grandes trabajos, et en aventura de tan grand peligro, yendo él con muy pocos á pelear con tan grand muchedumbre de los Moros.<sup>20</sup>

Et el Arzobispo et el Cabildo de la sancta Iglesia de la ciubdat de Sevilla salieron los á rescibir con grand procesión, et los pendones que fueron tomados en aquella sancta batalla, en que fue vencido el Rey Albohacen, et el Rey de Granada, et de los otros Moros de grandes solares et de grandes poderes que y venieron, et metieronlos en la ciubdat baxos en los cuellos de los Moros que traían cativos.<sup>21</sup>

En ambos pasajes podemos vislumbrar el uso conceptual de la ‘sancta batalla’, tanto como una guerra contra los moros y de expansión de la fe católica, que constituye el proyecto político del reinado de Alfonso XI, «como parte de la misión que se le atribuye a la realeza castellana».<sup>22</sup> Ahora bien, es importante señalar que uno de los aspectos centrales que definen la guerra santa se encuentra en la noción del martirio, en la cual quienes luchan por Cristo y mueren en el combate, cuentan con el respaldo de Dios y la victoria espiritual.<sup>23</sup> En el caso de esta crónica, la ‘sancta batalla’ no menciona de manera directa el martirio. Si bien Luis Fernández Gallardo, alude que hay una escena que muestra la esencia del martirio, cuando unos prisioneros cristianos no reniegan de su fe y son descazados por los moros, el concepto no se define ni califica.<sup>24</sup>

En la *Crónica de don Juan II*, escrita entre 1406 y 1454, podemos apreciar la noción de la guerra justa:

En lo que toca á si la guerra es justa, yo afirmo que la guerra contra el rey de Granada é su Reyno es muy justa, y mucho á servicio de Dios, é honor é bien destos Reynos, é se debe poner en obra como al Rey mi señor é mi hermano place que se haga.<sup>25</sup>

La guerra adquiere un carácter justo, en la medida que se lucha contra los enemigos de la cristiandad, quienes constituyen una amenaza en la frontera. La lucha es al ‘servicio de Dios’, y el ‘honor é bien’ de los reinos cristianos, lo cual nos da cuenta cómo confluyen

19.– Cabe mencionar que en el Antiguo Testamento encontramos alusiones a la sacralización de los combatientes, acompañado de la protección divina, concedida a Abraham para vencer a las tropas de varios reyes paganos, o los triunfos de David conseguidos gracias al poder divino [Jean Flori, *La guerra santa. La formación de la idea de cruzada en el Occidente cristiano*, ob. cit., p. 135].

20.– *Crónica del rey Alfonso Onceno*, CCLVII, pp. 458-459.

21.– *Crónica del rey Alfonso Onceno*, CCLVI, p. 454.

22.– Luis Fernández Gallardo, «Guerra santa y cruzada en el ciclo cronístico de Alfonso XI», *En la España Medieval*, 33 (2010), p. 49.

23.– Christopher Tyerman, *Las guerras de Dios. Una nueva historia de las cruzadas*, Barcelona, Crítica, 2012, p. 33.

24.– Luis Fernández Gallardo, «Guerra santa y cruzada en el ciclo cronístico de Alfonso XI», *art. cit.*, p. 58.

25.– *Crónica del señor rey don Juan II*, MCDVI, Cap. IV, p. 3.

elementos espirituales y temporales en el sentido de la guerra. Por guerra justa se entiende una lucha para restablecer la paz y la justicia, donde prime una «causa justa que hiciese al adversario culpable y merecedor de un castigo».<sup>26</sup> De hecho, en la crónica se señala: «Pues esta guerra se hacía por servicio de Dios, é por acrescentamiento de la Fe católica, é por recobrar las tierras que los Moros tenían usurpadas.»<sup>27</sup> En otras palabras, la noción de 'guerra justa' aplica por concepto de recuperar tierras que se consideran que han sido arrebatadas a los cristianos. En este sentido, es 'justo' recuperar aquellos lugares usurpados por los infieles, luchando contra el moro y expandiendo la cristiandad.

En la misma crónica se mencionan dos casos de 'guerra santa':

E los procuradores como quiera que lo hubieron por grave, conociendo quan bien el infante se había habido en la guerra, e quanto era esta guerra santa, y honesta, y en servicio de Dios y del Rey, otorgaron luego los dichos quarenta y ocho cuentos, é hicieron luego dellos repartimiento en pedido é monedas según lo habían hecho en los años pasados.<sup>28</sup>

E habitado sobreello algunos Consejos, acordaron que la guerra era buena é santa é complidera al servicio de Dios y del Rey, é que se debía luego poner en obra.<sup>29</sup>

La lucha contra el infiel se concibe como una 'guerra santa, y honesta' y una 'guerra buena é santa', pero en la cual no se destaca ninguna recompensa espiritual. Es una guerra santa al 'servicio de Dios y del Rey', la cual se debe financiar para combatir a los moros en la frontera de Granada.<sup>30</sup> Si bien la lucha por la cristiandad le entrega una connotación de lucha 'sagrada', ésta se pone en marcha también en servicio del rey, en un plano temporal, con la finalidad de extender los territorios y expulsar a los musulmanes.

En la *Crónica de don Álvaro de Luna*, escrita entre 1453 y 1460, notamos:

E assi fizo aquella ida á la frontera de los Moros, á la qual se movió á dos fines: assi por dar lugar é cercanía con el Rey á los que pensaban que él les estorbaba, como por fazer servicio a Dios é al Rey en la su ida, e daño en los enemigos de la sancta Fe. Pues estos apartamientos, que usaba por virtuoso remedio contra los envidiosos, éstos eran mayor envidia á ellos, diciendo que él quería aventajarse

26.– García Fitz, Francisco, *Edad Media. Guerra e ideología. Justificaciones jurídicas y religiosas*, Madrid, Sílex, 2003, p. 32. Para el pensamiento político y jurídico medieval, la guerra justa se puede llevar a cabo para recuperar bienes y defender la patria; para alcanzar la paz; el ánimo de esta guerra no se puede hacer ni por odio ni por venganza; es una guerra encaminada a promover el bien y evitar el mal [Philippe Contamine, *La guerra en la Edad Media*, Barcelona, Labor, 1984, pp. 352-354 y Francisco García Fitz, *Edad Media. Guerra e ideología. Justificaciones jurídicas y religiosas*, ob. cit., pp. 32-34].

27.– *Crónica del señor rey don Juan II*, MCDVI, Cap. XI, p. 5.

28.– *Ibíd.*, MCDXI, Cap. VI, p. 103.

29.– *Ibíd.*, MCDXXIX, Cap. III, p. 257.

30.– Cabe señalar que la confrontación militar con el Islam —la reconquista— constituye «una acción justificada y legítima», pero al mismo tiempo es una «actuación deseable, meritoria, piadosa y santificada» [Francisco García Fitz, *Edad Media. Guerra e ideología. Justificaciones jurídicas y religiosas*, ob. cit., p. 217]. Ahora bien, la política castellana no solo busca expandir la fe mediante esta lucha con el Islam. Ya en el reinado de Juan II, notamos el interés de defenderse de la Granada nazarí, financiando milicias, organizando fuerzas concejiles y nobiliarias, y movilizando combatientes en la frontera para realizar incursiones de castigo o depredación [Cfr. Santiago González Sánchez, *Las relaciones exteriores de Castilla a comienzos del siglo xv: la minoría de Juan II (1047-1420)*, Madrid, Comité Español de Ciencias Históricas, 2013, p. 23]. Esto último precisamente enmarca la guerra con objetivos temporales, de obtención de tierras y riquezas, y de recobrar legítimamente una tierra que consideran que les pertenece.

sobre todos, é que buscaba e tomaba para sí las empresas de mayor honrra, é grandes fechos.<sup>31</sup>

Si bien es posible apreciar el sentido de lucha por Dios y la defensa del reino cristiano contra la amenaza de los musulmanes, al mismo tiempo es una empresa que busca ‘mayor honra’. En la crónica se mencionan diferentes batallas, en las cuales los caballeros cristianos deben estar prestos para ir «á ferir en los moros».<sup>32</sup> Es una batalla en la cual se combate contra los enemigos de la fe, pero donde se remarca el sentido de honra que concede la contienda. Una honra que no solo significa realzar los hechos propios, sino que refleja una manifestación externa, en la cual influyen los dichos y opiniones de otros. En este sentido, notamos cómo busca realizar hechos de armas que otorguen ‘honra’ para aventajarse de los envidiosos, y por ende, de toda mala opinión que puedan manchar sus actos.<sup>33</sup> Sin ir más lejos, el combatir y vencer a los moros por parte de los caballeros cristianos, «sería atribuido a ellos la gloria del vencimiento».<sup>34</sup> Mediante estos casos apreciamos cómo el sentido de la guerra contra los moros posee un carácter temporal, centrado en la búsqueda de honra y fama, resaltando el nombre y figura del héroe cristiano, este caso, don Álvaro de Luna.<sup>35</sup>

Ahora bien, ¿qué relación podemos notar en estas crónicas sobre la guerra santa y el martirio? Si bien una de las características esenciales de la guerra santa se basa en el sacrificio que realiza el mártir por Dios, defendiendo la fe, y muriendo para alcanzar la recompensa celestial y la salvación eterna,<sup>36</sup> el uso que se da al concepto de ‘martirio’ en la *Crónica del rey Juan II* y la *Crónica de don Álvaro de Luna*, difiere completamente de una muerte a través de la batalla santa contra los infieles.

En ambas crónicas se narra cómo el condestable Álvaro de Luna cae en desgracia y es condenado a muerte, acusado de intrigar contra el poder real. En la *Crónica del rey Juan II* se menciona cómo algunos frailes lo van a visitar, señalando que «mirase bien que este mundo era sueño, é que muchos Santos por servicio de Nuestro Señor habían seydo martirizados, y que creyese que Nuestro Señor le quería dar este martyrio por salvación de su ánima».<sup>37</sup> Sin ir más lejos, es un martirio que apunta a que «no se acordase de su gran

31.– *Crónica de don Álvaro de Luna*, xxxiv, pp. 106-107.

32.– *Ibid.*, xxxviii, p. 117.

33.– Hay que tener presente que la honra si bien se puede «ganar con actos propios, depende de actos ajenos, de la estimación y fama que otorgan los demás» [María Victoria Martínez, «A vueltas con la honra y el honor: evolución en la concepción de la honra y el honor en las sociedades castellanas, desde el medioevo al siglo xvii», *Revista Borradores*, VIII-IX (2008), pp. 1 y ss.].

34.– *Crónica de don Álvaro de Luna*, xxxvii, p. 114.

35.– Cabe señalar que la imagen del condestable se resalta en su crónica como ideal caballeresco, señalando sus proezas nobles y acciones gloriosas y honradas que le conceden virtud y fama [Cfr. María Rosa Lida de Malkiel, *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, ob. cit., p. 298].

36.– Hay que destacar que los mártires tienen gran esperanza en la muerte, en la medida que defienden la fe cristiana y reciben la corona por parte del Señor. En este sentido, se resalta «la promesa de una victoria definitiva sobre el pecado y sobre la muerte, por la prenda de la gloria y la resurrección» [Daniel-Rops, *La Iglesia de los apóstoles y de los mártires*, Barcelona, Luis de Caralt, 1955, pp. 100-102]. Sin ir más lejos, el martirio parece «definir por sí solo la ‘guerra santa’», es decir, «solo se puede hablar de ‘guerra santa’ cuando se incorpora una recompensa celestial —especialmente el martirio, pero también la remisión de los pecados— a quienes mueran en el campo de batalla defendiendo una causa que debe ser justa y legítima» [José Marín, *Cruzada, Guerra Santa y Yihad. La Edad Media y nosotros*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2003, p. 77].

37.– *Crónica de Juan II*, mcdliii, Cap. ii, p. 563.



estado e señorío, é muriese como buen christiano».<sup>38</sup> Incluso, en la *Crónica don Álvaro de Luna*, se menciona: «¿quién debe dubdar que la tal persona, o personas, son semejables a los mártires, los quales por sola la Fe rescibieron con ánimos esforçados martirios, é muertes? E la santa Iglesia los llama bienaventurados, segúnd que ya la historia en este capítulo ha querido con mucha razón llamar e llama bienaventurado al excelso Maestre é Condestable, que con tanta pasciencia, la que se disce que sobrepuja a todas las virtudes, é a tal sin culpa, se fue a meter debaxo de aquel agudo é tajante cuchillo».<sup>39</sup> El carácter de esta relación con el martirio ya no está dado en la guerra santa contra el infiel ni en el sacrificio del cristiano en defensa de su fe, sino que se asocia a la persecución de un 'mártir' que había luchado por Castilla, y que es perseguido y acosado por actores políticos que no quieren que siga aumentando su poder en la corte.<sup>40</sup>

Finalmente, el uso del concepto de 'palma de la victoria' no se encuentra ni en la *Crónica del rey Alfonso XI* ni en la *Crónica del rey Juan II*, en tanto que en el texto de Álvaro de Luna solo hallamos un pasaje que alude a dicha noción:

Comunmente se suele descir, que los fechos de la guerra mas consisten en discreción, para los saber regir é administrar, que en romper lanzas. E por tanto se escribe de los Romanos, que al tiempo del señorear suyo, en caso que algunas veces fueron vencidos en algunas batallas, pero que en guerras, é en las saber facer é gobernar, é endereszar los fechos de guerra, nunca fueron sobrepujados, mas siempre ovieron lo mejor, é consiguieron la palma de la victoria, é el deseado fructo de la misma guerra.<sup>41</sup>

En este caso notamos el uso de 'palma de la victoria,' que refleja el triunfo de la guerra, y que en cierta medida, expresa «lo mejor» tras vencer en las batallas. En la crónica se remiten al triunfo de los romanos, quienes consiguen la palma de la victoria, como una forma de denotar la gloria. Ya en la antigüedad clásica, la palma para griegos y romanos constituye la insignia del triunfo y la grandeza, por lo que se coronan con sus ramos a los vencedores.<sup>42</sup> En otras palabras, «la hoja de palma figura como uno de los atributos principales de Nike, la personificación alegórica de la victoria».<sup>43</sup> En cierta medida, la palma refleja un sentido de rectitud y victoria, la cual manifiesta un símbolo de gloria para los vencedores.

En suma, el uso conceptual de dado en las crónicas hispanas de Alfonso Onceno, Juan II y Álvaro de Luna, dan cuenta de la guerra santa como parte del problema fronterizo

38.– *Ibíd.*, p. 564.

39.– *Crónica de don Álvaro de Luna*, CXXVIII, p. 380.

40.– Cfr. Gonzalo Montiel Roig, «Los móviles de la redacción de la Crónica de don Álvaro de Luna», *Revista de Literatura Medieval*, 9 (1997), pp. 174-185.

41.– *Crónica de don Álvaro de Luna*, LXXXII, p. 208.

42.– María José López Terrada, «El mundo vegetal en la mitología clásica y su representación artística», *Ars Longa*, 14-15 (2005-2006), p. 36.

43.– *Ibíd.* En la tradición medieval, podemos señalar que el poeta Gonzalo de Berceo, durante el siglo XIII, habla de la palma como símbolo de victoria que permite acceder al cielo y vencer sobre la muerte [Antonio Cea Gutiérrez, «El cielo como triunfo: los galardones de la palma y la corona en Gonzalo de Berceo», *RDTP*, LVI, 2 (2001), p. 10]. Por otra parte, Petrarca habla del laurel, la palma y el olivo —gloria, triunfo y paz respectivamente—, donde estas ramas expresan una gloria inmortal [Javier Salazar Rincón, «Sobre los significados del laurel y sus fuentes clásicas en la Edad Media y el siglo de oro», *Revista de Literatura*, LXIII, 126 (2001), p. 342]. Incluso, el poeta Juan de Mena, durante el siglo XV, recuerda que la corona hecha de palma o laurel «denota la gran sobreza e destreza de la guerra con la qual vençió e vino victorioso de sus enemigos» [*Ibíd.*, p. 343].

que se vive con el mundo islámico, sin embargo, el sentido espiritual paulatinamente empieza a verse mermado, en cuanto disminuye el uso del concepto del martirio, o bien sus menciones se alejan del combate interno que trasciende hacia una recompensa celestial, resaltándose por otro lado una recompensa más mundana, centrada en la honra y la fama donde los caballeros puedan trascender su nombre y sus hazañas como símbolo de victoria en el contexto de la reconquista: una gloria individual que se proyecta en el héroe cristiano.

‘Batalla tan santa’, ‘martirio’ y ‘palma de la victoria’ en la *Crónica de Pero Niño*.  
La búsqueda de la honra y la fama caballeresca.

En la *Crónica de Pero Niño*, o *El Victorial*, podemos notar cómo el uso de conceptos sobre la ‘batalla tan santa’, el ‘martirio’ y la ‘palma de la victoria’, delinean el trasfondo de la obra, en cuanto buscan resaltar elementos que contribuyan a la imagen caballeresca de Pero Niño, otorgándole honra y fama como buen defensor de la Cristiandad. Ya el sentido de honra se resalta en pasajes de la lucha contra los moros: «Pues començar en bien e no lo afinar non es bien acabado, porque en la fin yaze la honra [...] En la tierra de los henemigos somos»,<sup>44</sup> o cuando el rey Juan II le señala a Pero Niño que reanude la guerra contra Granada: «mi voluntad es de vos poner en muy mayor estado, e de vos enbiar en una conquista que vos será honrosa e buena».<sup>45</sup> Esta lucha contra el infiel constituye una empresa religiosa y militar que concede honra al caballero, tanto por las hazañas que realice, como también por la defensa y expansión que logre para la Cristiandad.<sup>46</sup>

Ya en la narración de Gutierre Díaz de Games se habla de la ‘batalla tan santa’:

En la santa fee soys naçido, e otra vez regenerado en agua de Espiritu Santo. Si te conviniere de pelear por tu solo cuerpo contra cualquier que contradixiese la santa fee cathólica, ogligado eres a ello. Ésta es buena caballería, la mejor que ningund caballero puede fazer: pelear por su ley e fee, quanto más teniendo la verdad. E si por ventura cayeses entre henemigos de la santa fee cathólica, et te la quisiesen fazer denegar, tu déveste aparejar a sofrir todos los tormentos quantos te venir pudiesen, e teniendo e confesando la santa fee de Jesucristo fasta la muerte. En esta batalla tan santa, como suso dixе, al muerto llaman vençedor, e al matador llaman vençido.<sup>47</sup>

Podemos apreciar cómo se busca articular un sentido de buena caballería en la defensa de la fe católica, donde el caballero debe combatir por la ‘verdad’ hasta la muerte.<sup>48</sup> Gutie-

44.- Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 47, p. 298; Ms. 17648, 64v-64r y Ms. 5878, 32r [En el último manuscrito se menciona ‘porque en la fin está la honra’, y no se incluye ‘en la tierra de los henemigos somos’].

45.- Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 89, p. 466; Ms. 17648, 155r y Ms. 5878, 70r-71v.

46.- Cabe señalar que para ganar honra y fama hay que servir al rey o hacer la guerra a los moros, defendiendo al rey, la patria y la fe [José María Lacarra, «Ideales de la vida de la España del siglo xv: el caballero y el moro», *Aragón en la Edad Media*, 5 (1983), p. 305].

47.- Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 19, p. 236; Ms. 17648, 32r y Ms. 5878, 19v.

48.- Desde el comienzo de las cruzadas, la Iglesia promete el *proemium coeleste* a los que muriesen por la ‘verdad de la fe, la salvación de la patria y la defensa de los cristianos’ [Paul Alphandéry y Alphonse Dupront, *La cristiandad y el concepto de cruzada. Las primeras cruzadas*, México D.F., UTEHA, 1959, p. 11].

rre Díaz de Games habla de una 'batalla tan santa', en la cual se resalta la noción del martirio, en la medida que quien muere sacrificado por Dios, es quien triunfa espiritualmente.

El cronista narra el sentido del martirio con el ejemplo de Santiago el caballero:

Toma enxenplo de Santiago el caballero, que fue tajado todo por miembros, desde los dedos de las manos e de los pies, todos uno a uno, fasta los otros miembros e coyunturas quantas en él ovo: nunca le podieron fazer negar a Jesucristo, ante estuvo firme como buen caballero. Ésta es buena cavallería triunfante. Allí se gana la corona aureola que Dios promete a los vençedores.<sup>49</sup>

El martirio expresa un sacrificio espiritual, la entrega hacia Dios, en la cual la muerte corporal es solo un paso para trascender al reino de los cielos. En este caso, se narra el ejemplo de Santiago el caballero, quien es torturado y mutilado por no renegar a Jesucristo. Demuestra firmeza, valor y entrega a la fe cristiana.<sup>50</sup> Refleja un ideal caballeresco, el cual debe ser imitado para alcanzar el verdadero triunfo, la 'corona aureola', con la cual los vencedores, los resucitados después de la muerte, pueden obtener el premio celeste: el reino de Dios.

E nuestro señor Dios tiene otra horden de caballeros, que son los mártires que murieron por la fee santa católica, vençiendo las ponpas, e falagos, e amenazas del mundo, e del diablo, e de la carne. E sufrieron muchos tormentos siguiendo a Jesucristo e fortificando la fee. E murieron por muy crueles muertes, e fueron vençedores, e llegaron a palma de vitoria e de martirio. Dellos dixo Jesucristo: –Al vençedor daré yo la corona, e a comer del madero de la vida, que es en el Paraýso del mi Dios.<sup>51</sup>

El martirio conduce a la palma de la victoria, la cual no solo constituye un triunfo en la guerra temporal, sino que significa una victoria espiritual, el acceso al Paraíso celeste. Es el premio a los vencedores, el triunfo sobre la muerte. Tal como explica J.C. Cooper, es la bendición divina, la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, la victoria del mártir sobre la muerte y el pecado; la gloria, el triunfo y la resurrección.<sup>52</sup> Incluso, como observa Jean Chevalier, «la palma, el ramo, la rama verde se consideran universalmente símbolos de victoria, de ascensión, de regeneración y de inmortalidad».<sup>53</sup> Precisamente Gutierre Díaz de Games aplica el concepto de 'palma de la victoria' como una forma en la cual se vence espiritualmente, es la batalla «que se faze por Jesucristo».<sup>54</sup>

49.– Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 19, p. 236; Ms. 17648, 32r y Ms. 5878, 19v-19r.

50.– Gutierre Díaz de Games señala que «Mas teniendo firme fee, e esperando en el galardón, las penas son dulces. Catad que más dura es la pena ynferral que la corporal. Esta pena aýna pasa, mas la del infierno para sienpre dura» [Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 19, p. 236; Ms. 17648, 32r-33v y Ms. 5878, 19r]. En otras palabras, la firmeza de la fe permite fortalecer el espíritu frente a tormentos y suplicios de la carne. La entrega a Dios es fundamental para el ascenso espiritual, y no vivir condenado en el infierno por los vicios y pecados.

51.– Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 7, p. 202; Ms. 17648, 19v-19r y Ms. 5878, 11v.

52.– J.C. Cooper, *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Gustavo Gili, 2007, p. 136.

53.– Jean Chevalier, *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Herder, 1986, p. 796.

54.– Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 7, p. 203; Ms. 17648, 19v-19r y Ms. 5878, 11v. Cabe mencionar que el cronista explica el simbolismo de la palma y el milagro de Jesús, ya que cuando José, María y el niño Jesús viajan camino a Egipto, hacía un gran calor en el desierto, donde no había agua ni árboles. Al ver una palma muy alta, la Virgen le dio de mamar a su hijo y el mismo Jesús al notar que había unos dátiles en la parte alta de las ramas, hizo que la palma descendiera para dar sus frutos a su madre, e incluso, de sus raíces brotaría agua para que bebieran [Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 7, p.

Junto con esto, en *El Victorial* apreciamos cómo se destacan ciertos modelos de caballeros cristianos que reflejan «honra y fama en arte de armas e caballería, e por llegar a palma de vitoria»,<sup>55</sup> combatiendo fielmente por la fe cristiana.

De Josué, que fizo tantas batallas con los filisteos, peleando por la fee de Dios [...] Otrosí, tomen enxemplo del rey David, cómo peleando por la fee, con grand fee mató a Golías el gigante, e fizo otras grandes batallas. Tomen enxemplo de Judas Macabeo, que seyendo ya destruyóda la Casa de Dios, e la çivdad, e todo el pueblo de los judíos, retrayendo a los montes, desçendió con poca gente e grand fee contra sus henemigos [...] E vençió el grand poder del rey Antíoco, e de Nicanor, e de Apolonio. Tomen enxemplo del duque Godofré de Bullón, que pasó tantos afanes e ovo tantas batallas por ganar el Santo Sepulcro e ensalçar la fe [...] E tomen enxemplo de Carlo Marçil e de Carlo Magno. E tomen enxemplo de los nobles reyes de León, de quantas grandes batallas ovieron con los moros, e grandes fechos, de cómo ganaron las tierras en que agora bivimos. E tomen enxemplo del conde Fernán González, amigo de Dios, que peleando con grand esfuerço e fee, vençió al grand poder de Almançor. E del Cid Ruy Díaz: seyendo un pequeño caballero, peleando por la fee, e por la verdad, e por la honra de su rey e de su reyno, vençió muchas batallas, e le fizo Dios grande e honrado, e fue muy tenido de sus comarcanos. Otrosí, tomen enxemplo del muy noble rey don Fernando el Casto, que peleando por la fee ganó a Córdoba e a Sevilla.<sup>56</sup>

Los diversos *exempla* que menciona Gutierre Díaz de Games, poseen un fin didáctico y aleccionador, en el cual se busca mostrar modelos ejemplares de la buena milicia de Dios. En cierta medida, se representa a diversos combatientes de la guerra santa que combaten contra los enemigos de la fe, tanto en la narrativa del Antiguo Testamento, como durante el período de las cruzadas a Tierra Santa y la reconquista española.<sup>57</sup> Asimismo, son caballeros que poseen 'honra', tanto por sus hechos de armas y buena opinión de las personas, como es el caso del Cid Ruy Díaz, quien tras vencer muchas batallas, 'le fizo Dios grande e honrado, e fue muy tenido de sus comarcanos'. En esta línea, Pero Niño viene a insertarse en un nuevo modelo ejemplar, que tal como sugiere Francisco Bautista, se presenta como un nuevo caballero cristiano de esta genealogía simbólica, «linaje del valor que le

201; Ms. 17648, 19r-19v y Ms. 5878, 10r]. Luego Jesús dijo: «Árbol, levanta tus ramas. Palma, tu serás más honrada entre todos los otros árboles, e serás plantada en el parayso del de mi Padre. E quiero por tu honra que, quando alguno pelear e vençiere, que le digan por honra: «Agora llegaste a palma de vitoria»» [Ibíd.]. Podemos vislumbrar el sentido simbólico que adquiere la palma en la narrativa de Gutierre Díaz de Games, la cual se torna una planta del Edén y refleja el honor del vencedor en la lucha espiritual. Tal como expresa Rafael Beltrán, el emblema de la palma santifica la gloria mundana, en la cual «la palma de victoria simboliza un triunfo ultraterreno» [Rafael Beltrán, «Introducción», *El Victorial*, por Gutierre Díaz de Games, Madrid, Taurus, 2005, p. 129].

55.– Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 6, p. 198; Ms. 17648, 17r y Ms. 5878, 10v.

56.– Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 6, p. 199; Ms. 17648, 18v y Ms. 5878, 10v [En este último manuscrito no aparecen mencionados Godofredo de Bouillon, ni Carlos Martel, ni Carlomagno].

57.– Según Rafael Beltrán, se representa a los nueve caballeros de la fama, donde destacan tres caballeros de la historia sagrada: Josué, David y Judas Macabeo; tres de la historia del cristianismo: Carlos Martel, Carlomagno y Godofredo de Bouillon; y tres caballeros cristianos castellanos: Fernán González, el Cid y Fernando III. Los tres últimos vienen a sustituir a los clásicos: Héctor, Alejandro y César. Es una nómina que se basa estrictamente en la tradición judeocristiana, la cual se distingue de la pagana [Rafael Beltrán (ed.), *El Victorial*, ob. cit., p. 199].

vincula a los máspreciados guerreros». <sup>58</sup> Si acuñamos la perspectiva de Johan Huizinga, en la cual sostiene que la aspiración al honor caballeresco está unido a un culto de los héroes de la Tabla Redonda o la Antigüedad, en cuanto «la vida caballeresca es una vida de imitación», <sup>59</sup> podemos recalcar cómo en el caso de Pero Niño, se vincula a héroes bíblicos y soldados de Cristo que luchan contra los enemigos de Dios, con quienes se identifica en torno a su causa, permitiendo alcanzar la honra y fama caballeresca. <sup>60</sup>

Todos estos salvaron sus almas peleando con grand fee con los moros, e por la verdad, e faziendo vidas limpias. E dexaron gran fama en el mundo, e llegaron a palma de vitoria. Dize aquí el autor que mucho le deven preçiar los cavalleros fama y honra de vitoria, quando el fijo de Dios tal honra dio a los vençedores. <sup>61</sup>

Los guerreros cristianos combaten contra los moros a fin de defender la fe y obtener la salvación del alma. Resulta importante destacar que si bien estos caballeros «dexaron gran fama en el mundo, e llegaron a palma de vitoria», es algopreciado que el hijo de Dios da a los vencedores. En cierta medida, esto refuerza la imagen de los caballeros cristianos, y sobre todo de Pero Niño, quienes se encuentran bajo el signo de Dios que aparece como justificación de todos los actos; es Dios quien otorga las victorias. <sup>62</sup> En otras palabras, la honra y la fama mundana se consagran por el poder superior de la divinidad, donde la victoria constituye la recompensa celestial, que viene a reflejar la resurrección del espíritu, la salvación eterna y el acceso al Paraíso.

E entre todos éstos así leyendo e buscando, fallé un buen cavallero, natural del reyno de Castilla, el qual toda su vida fue en ofiçio de armas e arte de caballería [...] fue grande en virtudes; el qual nunca fue vençido por sus henemigos, él ni gente suya. E por ende, fallé que hera digno, meresçiente de honra e fama, çerca de aquellos que alcanzaron prez e honra por armas e ofiçio de cavallería, e punaron por llegar a palma de vitoria, e porque de sus nobles fechos quedasen en escritura. E yo, Gutierre Díaz de Games, criado de la casa del conde don Pero Niño, conde de Buelna, vi deste señor todas las más de las cavallerías e buenas fazañas que él fizo. <sup>63</sup>

En este pasaje podemos apreciar cómo Gutierre Díaz de Games encarna el ideal de caballero en Pero Niño, quien refleja un buen guerrero cristiano que realiza hazañas dignas del oficio de caballería y de la palma de victoria. Tal como explica María Rosa Lida de Malkiel, la fama en esta obra constituye un «bien sustantivo, que existe por méritos

58.– Francisco Bautista, «El motivo de los 'Nueve de la Fama' en *El Victorial* y el *Poema de los Votos de Pavón*», *Atalaya, Revue d'études médiévales romanes*, 11 (2009), p. 13. En: <<https://atalaya.revues.org/363>> (Diciembre, 2016).

59.– Johan Huizinga, *El otoño de la Edad Media*, Madrid, Alianza (2012), p. 91.

60.– Hay que tener presente que el culto a los héroes está ligado a la «idea de fama y gloria caballeresca», siguiendo una línea de la caballería centrada en la pureza y la verdad, como elementos virtuosos que conducen a la honra y la fama de los guerreros [Cfr. Arturo Firpo, «Nobleza, linaje y familia en el *Victorial* o *Crónica de Pero Niño* (1448)», *Areas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 2 (1982), p. 18].

61.– Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 6, p. 200; Ms. 17648, 18r y Ms. 5878, 10v.

62.– Cfr. Virginie Dumanoir, «La réécriture d'une vie ou le jeu de la citation dans *El Victorial* de Gutierre Díaz de Games», *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 29 (2006), pp. 209-210.

63.– Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 8, pp. 207-208; Ms. 17648, 21r-22v y Ms. 5878, 12r.



del héroe y reconocimiento del público». <sup>64</sup> En este sentido, se resaltan las hazañas caballerescas que conceden honra, las cuales contribuyen a otorgar fama que trasciendan a la posteridad, en cuanto sus nobles hechos ‘quedasen en escritura’. <sup>65</sup> Junto con esto, en el conde de Buelna hay una proyección de honra y fama, la cual no solo se queda en un plano temporal, sino que se consagra en la medida que Dios mismo le concede tal honor al caballero: «Que si no fuese porque Dios le ayudava, non pudieran ser cunplidas por cuerpo de un hombre». <sup>66</sup> En otras palabras, la construcción de la honra y fama de Pero Niño está basada en un plano espiritual, en la cual el caballero recibe una consagración dada por el poder divino, donde todas sus hazañas y actos loables se apoyan en la gracia de Dios. <sup>67</sup>

Esta gracia divina se vislumbra en la de guerra contra los moros:

El buen cavallero vio que non tenía ayuda sino de Dios, e que a él solo convenía delibrar aquel fecho: peleó tan fuertemente que es una cosa muy dura de creer, salvo a aquellos que lo vieron. Dio atán fuertes golpes, e firió e mató a tantos que en poca de ora desenbargó la gente e los llevó delante sí fasta mitad de la galea. <sup>68</sup>

El buen cavallero, veyéndose en tan grand presa, e tan afincado, llamó a Santa María que le ayudase, e fizo allí voto solene. E fue a ellos tan bravo como va el león a la presa, firiendo e matando en ellos, llevándolos por la galea adelante, xorada ya toda, fasta la proa. <sup>69</sup>

La lucha contra el infiel islámico le permite obtener honor a Pero Niño, quien con el apoyo de Dios logra vencer a los moros de manera firme y valiente. Resulta importante resaltar que Pero Niño se muestra muy gratificado: «dando muchas graçias a Dios, e a la Virgen Santa María, que sienpre los ayudava». <sup>70</sup> En otras palabras, la figura de Pero Niño se consolida en base a la consagración divina, que glorifica el sentido de lucha contra el Is-

64.- María Rosa Lida de Malkiel, *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, ob. cit., p. 287.

65.- Resulta importante destacar que Jacob Burckhardt considera la ambición personal y el amor a la gloria como dos aspectos centrales que definen el ideal caballeresco del Renacimiento, en la cual se manifiesta una sed de grandeza, un deseo ardiente de consumir algo grande y memorable [Jacob Burckhardt, *La cultura del Renacimiento en Italia*, Buenos Aires, Losada, 1952, pp. 121-122].

66.- Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 8, p. 208; Ms. 17648, 22v y Ms. 5878, 12r [En el último manuscrito en vez de ‘cuerpo de un hombre’ se utiliza ‘cuerpo humano’].

67.- Gutierre Díaz de Games señala: «E bien paresció en él aver especial graçia de Dios, que en quantas batallas él fizo, e en aventuras grandes a que él se puso, nunca bolvió las espaldas, e nunca fue vençido él ni gente suya en ninguna fazienda que él e los suyos oviesen de fazer, ante fue siempre vençedor» [Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 8, p. 208; Ms. 17648, 22v y Ms. 5878, 12r]. En este sentido, Pero Niño se construye como el caballero ejemplar y modelo cristiano, quien combate en guerra santa contra los infieles, contando con la gracia de Dios, que permite que triunfe temporal y espiritualmente.

68.- Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 44, p. 291; Ms. 17648, 59r-60v y Ms. 5878, 31v.

69.- Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 44, p. 291; Ms. 17648, 60v y Ms. 5878, 31v [En el último manuscrito no se incluye ‘e tan afincado’].

70.- Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 50, p. 309; Ms. 17648, 70r y Ms. 5878, 35v. Son diversas las expresiones utilizadas en esta línea del apoyo divino: «Ca la firme fee e buena que Pero Niño ovo siempre con Dios le guió a él e a su gente» [Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 48, p. 300; Ms. 17648, 65v y Ms. 5878, 33v], «Dios, que nos suele ayudar, nos ayudará agora aquí para que non perezamos», o también «proveýalos Dios, aquel que non desampara a los suyos» [Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 50, p. 308; Ms. 17648, 70v y Ms. 5878, 34r]. Incluso, los milagros realizados por Dios, que protegen a Pero Niño y sus guerreros cristianos de los enemigos: «Asaz pasamos grand trabajo toda la noche entrando en grandes valles, e subiendo muchas cuestras, e pasando muchos fuertes pasos, el día ya grande, sufriendo muchos afanes; e que, segund la ora que hera ya del día, que fizo Dios grand milagro en no ser vistos en tierra, estando tan lexos de la mar, e no pereçer todos, como ya otros muchos pereçieran en aquella tierra» [Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, 47, p. 299].

lam, conservando un espíritu vivo de la guerra santa, en la cual Dios, o sus intermediarios, se hacen presente ayudando a los guerreros cristianos, o entregando valentía y bravura al conde en el combate, todo esto como una forma de reforzar el interés de la reconquista territorial y el deseo espiritual de acabar con la amenaza infiel.

### Algunas consideraciones finales

Si realizamos un balance final notaremos que el estudio del lenguaje en las crónicas históricas, ya sea en sus usos y prácticas, nos permite develar elementos socio-culturales que definen una época y realidad histórica. En el caso de los conceptos de 'guerra santa,' 'martirio' y 'palma de la victoria,' si bien estos se encuentran presentes en las crónicas castellanas de los siglos XIV y XV, como parte de las relaciones fronterizas entre los reinos cristianos y musulmanes, sus menciones y usos varían dependiendo las intencionalidades de cada documento. Tanto en la *Crónica de Alfonso Onceno*, la *Crónica de Juan II* y la *Crónica de Álvaro de Luna*, apreciamos cómo los usos de 'sancta batalla,' 'guerra santa y honesta' y 'guerra buena é santa,' son utilizados para dar cuenta del conflicto de frontera entre cristianos y musulmanes, donde se destaca el carácter espiritual, y en algunos casos de remisión de los pecados, pero se resalta por sobre todo el sentido de expansión político-religiosa de los cristianos, la defensa de la fe y la recuperación legítima y justa de territorios, lo que incluso puede entregar beneficios y riquezas materiales.

No obstante, usos conceptuales como 'martirio' y 'palma de la victoria,' se encuentran muy disminuidos en dichos textos, lo que en cierta medida también nos refleja que el carácter espiritual de la guerra no lo significa todo. Por el contrario, en dichas crónicas observamos el interés de resaltar las figuras heroicas y épicas de Alfonso XI, Juan II y Álvaro de Luna, quienes se representan como caballeros nobles que defienden la cristiandad de la amenaza islámica.

Ahora bien, en el caso de la *Crónica de Pero Niño*, también podemos notar la mención de estos conceptos, pero que toman un cariz distinto al aplicado por las crónicas castellanas estudiadas. Gutierre Díaz de Games si bien relata diversos pasajes de batallas entre moros y cristianos, solo menciona una vez el concepto de 'batalla tan santa,' en la cual alude a una batalla espiritual en defensa de la fe cristiana. Aun así, este uso de la guerra santa define uno de los principales objetivos del oficio de caballería, es decir, como lucha contra el enemigo de la cristiandad, lo cual se va a complementar con otros usos conceptuales como el 'martirio' y la 'palma de la victoria.'

En este sentido, el caballero debe ser un mártir que luche por la fe, entregando su vida por Dios, y así obtener la palma de la victoria, que signifique el triunfo ultraterreno. Esto precisamente se proyecta en Pero Niño, conde de Buelna, quien debe seguir el ejemplo de los grandes guerreros cristianos, tanto de la historia sagrada, cristiana y castellana, con la finalidad de demostrar el sentido sacro y espiritual del caballero. Ahora bien, esta 'victoria' que expresa la palma, no solo se queda en el plano espiritual — como símbolo de triunfo sobre la muerte —, sino que también refleja una victoria terrenal, como parte

Ms. 17648, 64r y Ms. 5878, 32r]. A partir de estos casos, apreciamos el sentido de protección divina y sagrada a la figura caballescica de Pero Niño, quien obtiene fuerzas y mayor valentía gracias al poder de Dios.

de la honra y fama caballerescas, que ensalza los hechos y hazañas del guerrero. En otras palabras, Gutierre Díaz de Games utiliza este «recubrimiento» sagrado y espiritual de la lucha como una forma de consolidar el carácter heroico del conde, quien finalmente es un soldado de Dios, que obtiene las victorias gracias a la fuerza divina, pero que refuerza la honra y fama personal expresada en su valor y heroísmo contra la amenaza islámica.

Sin ir más lejos, la honra se expresa como objetivo de la guerra, en la cual no solo importan los hechos de armas, sino también los dichos y opiniones que entreguen las personas sobre las hazañas. Esto concede distinción y buena posición social. Con Pero Niño la búsqueda de honra queda explícita tanto en los *exempla*, como modelos a seguir de caballeros que son 'honrados' por Dios, como también en las palabras del rey Juan II, quien indica que en 'la fin yaze en la honra', dando cuenta de que estas acciones son valoradas por la sociedad. En cierta medida, notamos cómo esto articula relaciones con la fama, en cuanto se busca que todos estos hechos de armas y proezas caballerescas pervivan en la posteridad quedando 'en escritura', incluyéndose en el listado de los guerreros ejemplares del cristianismo o resaltando los diversos méritos y acciones del 'buen caballero' que trasciendan a través del tiempo. Todo esto 'revestido' de lo espiritual y sagrado, en la medida que Dios concede las victorias, y apoya constantemente a Pero Niño en sus acciones caballerescas.<sup>71</sup>

En definitiva, la 'batalla tan santa', el 'martirio' y la 'palma de la victoria' en la *Crónica de Pero Niño*, constituyen andamiajes conceptuales que permiten construir la honra y fama del conde. Mediante estos elementos se resalta la consagración dada por el poder divino, donde las proezas y hazañas caballerescas del conde destaquen por el apoyo de Dios, con lo cual logre legitimar sus hechos como buen soldado de Cristo. Ahora bien, estas herramientas permiten alcanzar la palma de la victoria no solo como un triunfo espiritual, sino también como parte del fortalecimiento de la imagen del caballero cristiano que lucha contra el olvido y el tiempo. El objetivo del héroe es que su acción caballerescas se proyecte y trascienda a la posteridad, donde sus proezas sean recordadas y se mantengan vivas en la memoria de la cristiandad.

71.— Si bien en los casos de las crónicas de Alfonso Onceno, Juan II y Álvaro de Luna, también hay elementos espirituales que se abocan a la 'sancta batalla', o donde se señala que las batallas se encuentran en manos de Dios, resultan ser menciones escuetas donde se remarca con más fuerza lo temporal, como búsqueda de la honra y fama caballerescas de los reyes y nobles a quienes se les dedica la narración, dando cuenta de que sus victorias contra los moros expresan una gloria individual. No obstante, en el caso de Pero Niño, lo temporal queda recubierto de lo espiritual, en cuanto la obra resalta la presencia de elementos sagrados que definen el ideal de caballería, y donde la recompensa celestial constituye el fin último de todo soldado de Cristo.

## Bibliografía

*Fuentes y Documentos:*

- Crónica del señor rey don Juan II*, Valencia, Imp. De Benito Monfort, 1779 [1406-1454].  
*Crónica del rey Don Alfonso Onceno*, Madrid, Imp. De Antonio de Sancha, 1787 [1344-1350].  
*Crónica de don Álvaro de Luna*, condestable de los reinos de Castilla y León, Madrid, Imp. De Antonio de Sancha, 1784 [1453-1460].  
 Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, A: ms. 17.648 de la Biblioteca Nacional de Madrid.  
 Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, D: ms. 5.978 de la Biblioteca Nacional de Madrid.  
 Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*, ed. Rafael Beltrán, Madrid, Taurus, 2005.

*Obras generales y artículos de revistas:*

- ALPHANDÉRY, Paul y Dupront, Alphonse, *La cristiandad y el concepto de cruzada. Las primeras cruzadas*, México D.F., UTEHA, 1959.  
 AURELL, Jaume y BURKE, Peter, «Las tendencias recientes: del giro lingüístico a las historias alternativas», en Jaume Aurell, et. al., *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Madrid, Akal, 2013.  
 BAUTISTA, Francisco, «El motivo de los «Nueve de la Fama» en *El Victorial* y el *Poema de los Votos de Pavón*», *Atalaya, Revue d'études médiévales romanes*, 11 (2009). En: <<https://atalaya.revues.org/363>> (Diciembre, 2016).  
 BELTRÁN, Rafael, «El caballero en el mar: don Pero Niño, conde de Buelna, entre el Mediterráneo y el Atlántico», *Erebea, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 3 (2013), pp. 71-102.  
 —, «El retorno a la 'natura' como recuperación del linaje perdido: actitudes mesiánicas en la biografía medieval del conde de Buelna», *Modern Philology*, 88-4 (1991), pp. 365-372.  
 —, «Introducción», *El Victorial*, por Gutierre Díaz de Games, Madrid, Taurus, 2005.  
 BURCKHARDT, Jacob, *La cultura del Renacimiento en Italia*, Buenos Aires, Losada, 1952.  
 BURKE, Peter, *Hablar y callar. Funciones sociales del lenguaje a través de la historia*, Barcelona, Gedisa, 2001.  
 CARRIAZO RUBIO, Juan Luis (ed.), «*El Victorial* de Gutierre Díaz de Games», en *Juan de Mata Carriazo y Arroquia: perfiles de un centenario, 1899-1999*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2001.  
 CASTILLO CÁCERES, Fernando, «La funcionalidad de un espacio: la frontera granadina en el siglo XV», *Espacio, Tiempo y Forma*, III, tomo 12 (1999), pp. 47-64.  
 CEA GUTIÉRREZ, Antonio, «El cielo como triunfo: los galardones de la palma y la corona en Gonzalo de Berceo», *RDTP*, LVI, núm. 2 (2001), pp. 5-32.  
 CHEVALIER, Jean, *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Herder, 1986.  
 CIRCOU Y PUYMAIGRE, Condes de, ed. y traducción, «*Le Victorial. Chronique de Don Pedro Niño, comte de Buelna*», par Gutierre Díaz de Games son alférez (1379-1449), París, Victor Palmé, 1867.  
 CONTAMINE, Philippe, *La guerra en la Edad Media*, Barcelona, Labor, 1984.  
 COOPER, J.C., *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Gustavo Gili, 2007.  
 DANIEL-ROPS, *La Iglesia de los apóstoles y de los mártires*, Barcelona, Luis de Caralt, 1955.  
 DELARUELLE, Etienne, «Essai sur la formation de l'idée de Croisade», en *L'idée de croisade au Moyen Âge*, Torino, Bottega d'Erasmus, 1980.  
 DUMANOIR, Virginie, «La réécriture d'une vie ou le jeu de la citation dans *El Victorial* de Gutierre Díaz de Games», *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 29 (2006), pp. 201-218.

- EVANS, Joan (ed.), *The Unconquered Knight. A chronicle of deeds of don Pero Niño, count of Buelna, by his standard-bearer Gutierre Díaz de Games (1431-1449)*, Londres, Broadway Medieval Library, Routledge & Sons, 1928.
- FERNÁNDEZ GALLARDO, Luis, «Guerra santa y cruzada en el ciclo cronístico de Alfonso XI», *En la España Medieval*, 33 (2010), pp. 43-74.
- FICK, Bárbara W., *El libro de viajes en la España medieval*, Santiago, Editorial Universitaria, 1976.
- FIRPO, Arturo, «Nobleza, linaje y familia en *El Victorial* o *Crónica de Pero Niño (1448)*», *Areas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 2 (1982), pp. 11-21.
- FLETCHER, R.A., «Reconquest and Crusade in Spain, c.1050-1150», *Transactions of the Royal Historical Society*, 37 (1987), pp. 31-47.
- FLORI, Jean, *La guerra santa. La formación de la idea de cruzada en el Occidente cristiano*, Trotta, Granada, Universidad de Granada, 2003.
- GARCÍA FITZ, Francisco, *Edad Media. Guerra e ideología. Justificaciones jurídicas y religiosas*, Madrid, Sílex, 2003.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Santiago, *Las relaciones exteriores de Castilla a comienzos del siglo xv: la minoría de Juan II (1047-1420)*, Madrid, Comité Español de Ciencias Históricas, 2013.
- HEUSCH, Carlos, «De la biografía al debate: espejismos caballerescos en *El Victorial* de Gutierre Díaz de Games», *eHumanista*, 16 (2010), pp. 308-327.
- HUIZINGA, Johan, *El otoño de la Edad Media*, Madrid, Alianza, 2012.
- LACARRA, José María, «Ideales de la vida de la España del siglo xv: el caballero y el moro», *Aragón en la Edad Media*, 5 (1983), pp. 303-319.
- LIDA DE MALKIEL, María Rosa, *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2006.
- LLAGUNO Y AMÍROLA, Eugenio (ed.), *Gutierre Díaz de Games, Crónica de don Pero Niño, conde de Buelna*, Madrid, Real Academia de Historia, 1782.
- LÓPEZ TERRADA, María José, «El mundo vegetal en la mitología clásica y su representación artística», *Ars Longa*, 14-15 (2005-2006), pp. 27-44.
- MADDEN, Thomas, *Cruzadas*, Barcelona, Blume, 2008.
- MARÍN, José, *Cruzada, Guerra Santa y Yihad. La Edad Media y nosotros*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2003.
- MARTÍNEZ, María Victoria, «A vueltas con la honra y el honor: evolución en la concepción de la honra y el honor en las sociedades castellanas, desde el medioevo al siglo xvii», *Revista Borradores*, vols. VIII-IX (2008), pp. 1-10.
- MONTIEL ROIG, Gonzalo, «Los móviles de la redacción de la Crónica de don Álvaro de Luna», *Revista de Literatura Medieval*, 9 (1997), pp. 174-185.
- PARDO, Madeleine y GARCIA, Michel, «Réflexions sur l'exemplarité dans les chroniques castillanes du xv<sup>e</sup> S.», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 15 (1979), pp. 602-604.
- RODRÍGUEZ-PICAVEA, Enrique, «Diplomacia, propaganda y guerra santa en el siglo xiv: la embajada castellana a Aviñón y la elaboración del discurso ideológico», *Anuario de Estudios Medievales*, 40-2 (2010), pp. 765-789.
- SALAZAR RINCÓN, Javier, «Sobre los significados del laurel y sus fuentes clásicas en la Edad Media y el siglo de oro», *Revista de Literatura*, LXIII, núm. 126 (2001), pp. 333-368.
- SERNA, Justo y PONS, Analet, *La historia cultural. Autores, obras, lugares*, Madrid, Akal, 2013.
- TYERMAN, Christopher, *Las guerras de Dios. Una nueva historia de las cruzadas*, Barcelona, Crítica, 2012.